

DESTINAH



El acueducto y la Caja de Agua de Tepeapulco

Sergio Antonio Camarena Villaseñor

Era común que los naturales se abastecieran de agua de aguajes o charcas de aguas de temporal y que, a la llegada de los españoles éstos trajeron animales de pastoreo que bebían agua de la misma fuente, teniendo como resultado la contaminación de dichos depósitos, generando con ello enfermedades a causa de microorganismos. Esto fue considerado principalmente por los evangelizadores franciscanos que se preocuparon por esta situación, por lo que comenzaron con la construcción de los acueductos como el del Padre Tembleque y el de Tepeapulco.



El acueducto de Tepeapulco en el tramo inmediato de la caja de agua. Fotografía: Centro INAH Hidalgo

Fuentes documentales revelan que, inicialmente los habitantes de Tepeapulco tomaban el agua pluvial captada en los jagüeyes pero que, con la introducción de ganados, éstos, al invadir la región, contaminaron el agua de esos depósitos, elevando así el índice de mortalidad de los indígenas. Para remediar esta situación, los beneméritos frailes franciscanos construyeron entre 1541 y 1545 un acueducto que, partiendo de los manantiales de agua potable, localizados en el sitio denominado actualmente como La Alcantarilla, habría de llevarla al pueblo de Tepeapulco, en un recorrido de 25 kilómetros aproximadamente. Las obras supusieron hacer un acueducto que

remata en una "caja de agua" que hasta hoy puede verse cerca del convento de San Francisco de Asís de Tepeapulco.

En su generalidad, el acueducto de Tepeapulco fue construido con mampostería de cal y canto, procedimiento constructivo que consiste en una argamasa de arena de tezontle o de río, cal apagada con mucílago de nopal o aguamiel para la unión de la piedra, aunque en el caso de este acueducto, existen partes donde se empleó ladrillo rojo unido con similar argamasa. El sistema constructivo lo integraban las normas y métodos empleados por los peninsulares y la experiencia edilicia de los naturales para cantear la piedra y el sentido práctico y lógico para construir edificaciones para el sistema hidráulico. Asimismo, se presume el uso de cerchas y cimbras de madera con puntales o pies derechos. El ancho del apantle o zanja por donde se conduce el agua mide 40 cm. y está conformado por una caja extendida, con estuco y bruñido.

La Caja de Agua

Singular edificio de planta cuadrangular con capacidad para diez metros cúbicos de agua compuesto por dos arcos de medio punto que rematan en una cornisa labrada en la que se puede leer la leyenda "*Siendo bisorey D. Antonio de Mendoza y Tlatuani Carlos V, siendo gobernador D. Diego Belázquez, llegó por agua la verdadera Fe y el immaculado Dios*". La inscripción hace referencia a quienes gobernaban en los años en que se construyó la Caja de Agua: Carlos V como emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, y rey de España como Carlos I de 1516 hasta 1556; Don Antonio de Mendoza fue el primer Virrey de la Nueva España, nombrado por el emperador Carlos V quien gobernó de 1535 a 1550, y Don Diego Velázquez, gobernador de la república indígena de Tepeapulco.

En el edificio sobresalen los remates, esculturas con forma de racimos de trigo, y los broca-



Caja de Agua del acueducto de Tepeapulco. Fotografía: Sergio Camarena Villaseñor

les con forma de cabezas de leones de cuyas fauces sale el agua que derraman en estanques rectangulares.

En la parte superior, tiene también dos surtidores de agua antropomorfos, que conducían el líquido a unas pequeñas piletas de piedra.

El conjunto se completa con un espejo de agua, el cual abastecía unos lavaderos situados en el mismo.

La Caja de Agua, cuya construcción concluyó en 1545, continúa funcionando como tanque de almacenamiento del vital líquido y la puedes admirar en la Av. Hidalgo s/n, Tepeapulco, Hidalgo; a una calle del convento de San Francisco de Asís.

Acceso libre



Vertederos en forma de leones de la caja de agua del acueducto de Tepeapulco. Fotografía: Roberto Hernández Juárez

